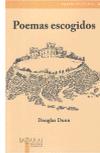


Trayectoria vital

Poemas escogidos
Douglas Dunn
Bassarai. 194 págs.



Douglas Dunn nació en 1942 en Escocia. En 1969 publicó su primer poemario *Terry Street* desde 1971 se dedica en exclusiva a la literatura. En 1972 recibió el premio Somerset Maugham y en 1985 el Whitbread Book of the Year por *Elegies* un duro libro que retrata las vicisitudes por las que él y su mujer pasaron cuando a ella le detectaron un cáncer con resultado de muerte.

Este libro, editado con esmero, repasa la obra de este poeta de lo cotidiano y lo menor, desde los poemas inocentes e iniciáticos de *Terry Street* hasta una primera madurez de *Europa's Lovely* que termina en el año 2000 con *The Year's Afternoon*. El mayor mérito de autores como Dunn es su aparente sencillez en las formas, siendo como es el fondo lo que de verdad nos hace no interrumpir su lectura, leer un poema tras otro, pues siempre, siempre, detrá hay una historia, unos hombres, seres humanos, para los cuales se escriben los poemas. Estos poemas, J.M.G.N.

Cosas de familia

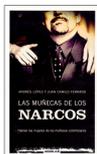
Amarás a tu hermano
Cristina Cerezaes Laforet
Destino. 157 págs.



Tras publicar tres novelas en los últimos diez años —comenzó con *De oca a oca* y hace poco veía la luz *Música blanca*—, la escritora madrileña Cristina Cerezaes, hija de Carmen Laforet, edita ahora un libro de relatos. El nexo entre ellos es la familia, y sobre todo las relaciones entre hermanos. Desde los juegos de los años de infancia hasta las distancias que llegan con los años, Cerezaes trata de contar el abanico de situaciones y sentimientos que se provocan entre quienes han nacido en el mismo sitio y han compartido gran parte de su vida por cosas del destino, no por un deseo propio. En estas páginas hay muchos recuerdos de infancia, escenarios conocidos por la autora, familias numerosas como la suya. Hay también mucha incomprensión entre padres e hijos y entre los mismos hermanos, y al mismo tiempo mucha ternura por los personajes creados. No hay grandes acciones, ni misterios, ni peleas, sólo vidas unidas por el mismo lazo. E.S.

Un valle de drogas

Las muñecas de los narcos
Andrés López y Juan Camilo Ferrand
Aguilar. 474 págs.



Andrés López fue un narco del Cartel del Norte de Valle. Ya escribió su historia hace unos años, y en Colombia la llevaron a la tele en una serie que hace poco ha podido verse por aquí. Se llamaba *El Cartel de los Sapos*, y en ella se contaba el ascenso y caída, con cárcel incluida, de uno de tantos jovencitos que se mete en el negocio de la droga por el dinero fácil, los coches, las chicas y el lujo. Algo así es lo que cuenta ahora en este libro de entrevistas, sólo que las protagonistas son mujeres cuyas vidas están unidas a las de los narcotraficantes de una u otra manera. Ahí están la amante del mayor empresario de la droga del Valle del Cauca, una madre, la hermana; son chicas menores que comienzan a disfrutar de los privilegios de estar con quien mueve el negocio; madres jóvenes, amantes de la ropa cara, mujeres que tienen que pasar por la cirugía estética para mantener su posición. Dicen que todas las tetas del Valle las pagó el mismo tipo. E.S.

Fin de trilogía

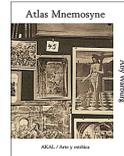
El reino dividido
Miklós Bánffy
Libros del Asteroide. 403 págs.



Con esta novela Bánffy puso fin a lo que llamó 'Trilogía transilvana', un fresco genial de la aristocracia y el pueblo de finales del XIX y comienzos del XX en una región que por entonces pertenecía a Hungría pese a que ni siquiera se hablaba el mismo idioma (la gente de la zona, los pobres, hablaban rumano). Bánffy es, aunque por aquí haya costado descubrirlo, uno de los grandes escritores de Europa y como muchos de su tiempo un literato entregado a la descripción de un mundo que se acabó con la I Guerra Mundial. Con el fin del Imperio Austro-húngaro y las nuevas fronteras, su realidad de salones de baile, carreras de caballos y aristócratas disolutos se dio de bruces con la modernidad. Eso es lo que fue contando en su trilogía, prohibida durante cuarenta años por los regímenes comunistas. Tres novelas que se leen con ansia y que da pena que terminen, aunque al mismo tiempo el final desvela por fin si los tres personajes principales pueden alcanzar un poco de felicidad. E.S.

Memoria artística

Atlas Mnemosyne
Aby Warburg
Akal. 208 págs.



Historiador del arte y estudioso de la cultura, Aby Warburg (1866-1929) trabajó de forma intensa durante los últimos años de su vida (entre 1924 y 1929) en el *Atlas Mnemosyne*, un proyecto de gran envergadura que no pudo terminar y con el que pretendía reflejar los resultados de toda su trayectoria científica. Dicho atlas está formado por una serie de paneles sobre los que se fijaron un número variable de imágenes diversas: fotografías de cuadros, reproducciones fotográficas extraídas de libros y material gráfico de periódicos o de la vida cotidiana, de forma que cada conjunto de imágenes de cada panel ilustrasen uno o varios ámbitos temáticos. Cada uno de los paneles fueron después fotografiados: se han conservado esas fotografías, pero no los paneles. El propio Warburg describió este proyecto como una "serie de imágenes para el estudio de la función de los valores expresivos de la Antigüedad establecidos en la representación de la vida activa en el arte del Renacimiento europeo". La investigación de Warburg se centró en la memoria (en la mitología griega Mnemosyne es la personificación de la memoria). En este sentido, Fernando Checa Cremades, responsable de esta edición (la primera en español de una obra tan importante en la historiografía artística), asegura que lo más memorable del legado de Warburg "es su idea de la memoria colectiva, *Mnemosyne* como ámbito de la creación y lugar de producción artística a través de la intensificación de recuerdos y precauciones de las imágenes artísticas que, desde más allá de la Antigüedad, llegan al Renacimiento e, incluso, a nuestros días".

Roberto Ruiz de Huydobra

El libro de las generaciones

Angelology
Danielle Trussoni
Planeta. 590 págs.

Los *best sellers* tienen estas cosas, que por más que uno busque explicaciones no hay razones para sus grandes ventas. Un tema de moda, un género narrativo, una forma de escribir. Si se supiesen las claves, todo el mundo estaría capacitado para escribir un *best seller*. Y sin embargo, la escritora estadounidense Danielle Trussoni ha logrado que su primera novela *Angelology*, *El libro de las generaciones* (Planeta), se haya traducido ya en 32 países. No sólo eso, sino que además la productora de Will Smith ha comprado los derechos para llevarla al cine. Dicen que el éxito se debe a que ha conseguido impulsar la novela sobre ángeles, con similitudes con las de vampiros. Pero no cualquier tipo de ángeles. Los ángeles buenos no venden. Quizás por ello está protagonizada por Evangeline, una monja de 23 años que se ve envuelta en la lucha entre los angelólogos y los neofilim, unas criaturas bellas pero extremadamente crueles, hijos de ángeles y humanos. A. O.



Con la oposición del pueblo

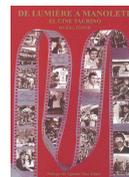
La librería
Penelope Fitzgerald
Impedimenta. 192 págs.

Cómo decir más con menos. Seguramente ésta será una de las cualidades de *La librería* una novela con la que la escritora inglesa Penelope Fitzgerald quedó finalista en 1978 del prestigioso Booker Prize. El argumento podría resumirse en pocas palabras: Florence Green decide abrir una librería en Suffolk, un pueblo costero de Inglaterra. Y para ello compra Old House, un edificio que se caracteriza por llevar años abandonado, estar recubierto de humedad y tener en su interior un curioso inquilino: nada menos que un *holtegeist* chillón y bromista. La librería es recibida por el pueblo con aparente júbilo, aunque nada más contrario a la realidad. A partir de su apertura, los vecinos de Green, y en concreto los habitantes con más peso político, harán todo lo posible para acabar con el negocio. La novela se convierte así en un cruce de diálogos en los que todo parece tener doble sentido, donde las sonrisas esconden muchas veces soterrados y engañosos argumentos. Su autora sabe mostrar con breves pinceladas las relaciones de poder que se pueden dar en cualquier localidad. Y lo hace sin excesos, con una sencillez que ya quisieran para sí muchos de los escritores de hoy. Brevedad, profundidad, un lujo de lectura.



Los toros en el cine

De Lumière a Manoleta
—El cine taurino—
Muriel Feiner
Ediciones Sol y Sombra
392 págs.



Libro sobre el cine taurino, escrito por la neoyorquina Muriel Feiner (autora de media docena de libros sobre el mundo de los toros). Además de reconocida taurófila, la escritora estadounidense se destaca como una experta cinéfila. Para llevar a cabo su ambicioso proyecto, ha buscado y rebuscado cuanto existe en filmotecas públicas y privadas en torno al tema. Todo ello da como resultado un documento de excepcional valor. Mas no sólo por el ingente muestrario de películas —con sus fichas técnicas correspondientes—, sino porque incluye sus argumentos o tramas, juzgados con acucioso criterio. Esa extensa cáfila de información hace que el lector se sienta sumamente gratificado. Dicho de otro modo: la escritora ha puesto todo su entusiasmo y talento para complacer al lector más exigente. No deja de sorprender la vasta nómina de directores de cine foráneos que trataron el tema de los toros. Entre otros, figuran los Sergei Eisenstein, Fred Niblo, Rouben Mamoulian, Orson Welles, Henry King, Budd Boetticher, Robert Rossen, Norman Foster, Irving Rapper, Richard Thorpe, Francesco Rosi, Abel Gance, Ladislav Vajda, Menno Meyjer (autor de la película, *Manoleta*, aún sin estrenar, con Adrien Brody y Penélope Cruz, como principales intérpretes). Con todo, posiblemente la mejor película sobre el planeta de los toros la realizó el exiliado español en México, Carlos Velo, titulada *Torero*, con el diestro azteca Luis Procuna como protagonista. El libro se enriquece con un abundante muestrario de ilustraciones de fotografías y carteles de películas. Consta además de un emotivo prólogo, a cargo del director de cine Agustín Díaz Yanes. Una joya de libro en su género.

José Luis Merino

Alex Oviedo